

## EL COJUELO

muchísimo que se quedara sin cuerdas su jarana, y vd. “bebriendo frio y chiflando delgadito.” ¿No calcula vd. qué pesar sería para nosotros, y muy particularmente para mí que le amo tanto, verlo otra vez colgarse su red á la espalda, ponerse sus cacles y emprender el camino de la Sierra, pian, pian, pasito á paso? ¡Ay! por Dios! solo de figurármelo, hasta lágrimas me salen de los ojos.

Conque así, querido compadrito, acepte vd. mis consejos. No le haga caso á esa percha de rapones que lo rodea, que solo busca su desprestigio, y que en la mejor de espadas le traicionarán á vd. Aprenda primero de memoria la constitucion y las leyes, despues busque una alma caritativa que se las explique, y hecho esto, gobierne segun ellas se lo previenen; porque si no, “Caro mio fratello,” creo que no hará vd. huesitos viejos.

Se me olvidaba recomendarle: “que la prensa con la prensa se combate,” no con carcelazos y medidas “ad terrorem,” que léjos de intimidar, levantan mas el brio y el espíritu de los perseguidos. No olvide vd. este último consejo que le da su buen amigo y será feliz.—Suyo siempre.

EL COJUELO.

## GACETILLA.

**SIGUEN LAS ARBITRARIEDADES.**—Por orden de la mayoría de plaza [del gobernador], nuestro amigo Victor M. Vargas está incomunicado, y solo se permite hablarle á su familia. ¡Por Dios! basta ya de tanto despotismo. Y ahora le preguntamos nosotros á X, el articulista de la “Victoria,” ¿este es el gobierno que respeta las leyes?

**ESPERAMOS**—Que nuestro amigo Vargas contestará el fárrago de disparates y mentiras con que le obsequió la “Victoria,” y por eso no lo hacemos nosotros.

**EL HOSPITAL.—SUS CORTES DE CAJA.**—Nos ha llamado mucho la atencion, y con justicia, ver figurar en el corte de caja del mes de Mayo, una partida que dice: Gastos económicos 151 pesos 24 centavos. ¿Tuviera la amabilidad la “Victoria” de explicarnos cuáles son esos gastos económicos? Porque en esos mismos cortes vemos figurar estas partidas: Alimentos, botica, alumbrado, lavado, sueldos, salarios, obra de construccion; y por mas que nos hemos calentado la cabeza, no hemos podido comprender cuáles sean, fuera de los espresados ya,